



## SAN MIGUEL CANOA, PUEBLO URBANO

**Ernesto Licona Valencia.** licona123@yahoo.es  
Colegio de Antropología Social BUAP, C.P.72570, Puebla, México.  
**Fátima Zúñiga Silverio.** Mexicana, fatimus05@hotmail.com  
Colegio de Antropología Social BUAP, C.P.72570, Puebla, México

### RESUMEN

Este texto examina etnográficamente a la comunidad nahua de San Miguel Canoa (Puebla) a manera de pueblo urbano producto de la relación sociocultural diferenciada entre un territorio propio (pueblo) frente a un territorio externo (ciudad) que simultáneamente se integran por medio de la movilidad y el trabajo sin abandonar la lengua original y realizando apropiaciones sociales del tiempo que conforman novedosas expresiones socioterritoriales urbano-indígena en el contexto de metropolización de la ciudad de Puebla y globalización en general.

Palabras Clave: Pueblo urbano, tradición cultural, territorio

## SAN MIGUEL CANOA, URBAN TOWN

### ABSTRACT

This text ethnographically examines the Nahua community of San Miguel Canoa (Puebla) a an urban town product of the sociocultural relationship differentiated between an own territory (town) and an external territory (city) that simultaneously integrated by means of mobility and work without abandoning the original language and making social appropriations of the time that make up socioterritorial urban-indigenous expressions in the context of metropolization of the city of Puebla and globalization in general.

Keywords: Urban people, Cultural Tradition, Territory

### PRESENTACIÓN

El objetivo de este texto es examinar etnográficamente a la comunidad nahua de San Miguel Canoa (Puebla) a manera de pueblo urbano producto de la relación sociocultural diferenciada entre un territorio propio (pueblo) frente a un territorio externo (ciudad) que simultáneamente se integran por medio de la movilidad y el trabajo sin abandonar la lengua original, prosiguiendo con las labores en el campo, controlando los recursos naturales de la montaña, reproduciendo un ciclo ritual agrario religioso y realizando apropiaciones sociales del tiempo que conforman novedosas expresiones socioterritoriales urbano-indígena en el contexto de metropolización de la ciudad de Puebla y globalización en general.

Las descripciones y los datos empíricos que se presentan en este texto son producto del trabajo de campo realizado durante los años 2017 y 2018, en el marco del proyecto de investigación *Procesos de Territorialización en la Región Puebla-Tlaxcala*. Metodológicamente se privilegió la experiencia de los sujetos en el territorio, se realizaron



entrevistas abiertas y conversaciones ocasionales que posibilitaron construir datos etnográficos, por lo que es un trabajo de carácter cualitativo.

Para la mejor comprensión del texto está dividido en tres partes y una reflexión final. La primera trata de la conformación de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla como un proceso de incorporación de pueblos campesinos indígenas edificando un área sociocultural que dispone diferentes tradiciones culturales. En la segunda, se define a San Miguel Canoa como un pueblo urbano por mezclar rasgos de las tradiciones culturales campesina-indígena con atributos urbanos de la ciudad. En la tercera, se describe diferentes tipos de movilidad existente en San Miguel Canoa como fisonomía distintiva del pueblo urbano. Finalmente se elaboró una reflexión final sobre la importancia teórico-metodológica de la categoría sociocultural: pueblo urbano.

#### ZONA METROPOLITANA Y PUEBLOS

La zona metropolitana Puebla-Tlaxcala se caracteriza por concentrar la mayor cantidad de industria, servicios, educación, inversión extranjera y población de dos estados del país. Es un área con fuerte inversión en la industria manufacturera y de exportación, de gran movilidad social porque se ha desarrollado una gran ciudad de más de un millón de habitantes (Puebla) y otras como Tlaxcala, Santa Ana Chiautempan, Apizaco, San Pablo del Monte, Atlixco, San Pedro Cholula, Amozoc, San Martín Texmelucan y entre otras Zacatelco, superan los cincuenta mil habitantes. Es una región poli-nuclear regida por el gran centro urbano que es la ciudad de Puebla y sub-centros urbanos que ofrecen mercados subregionales, industria, producción artesanal, servicios, turismo, etcétera. (Flores, 2003, p.477), conformando, por su extensión y número de habitantes, la cuarta zona metropolitana del país. Para SEDESOL, CONAPO e INEGI la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala en 2005 estaba conformada por 38 municipios con 93 localidades y una población de 2 millones 470 mil 206 personas. (Delimitación Zonas Metropolitanas de México 2005). Para Sergio Flores, la zona metropolitana es un conjunto de zonas urbanas, suburbanas, rural urbanas y rurales que han mantenido, desde hace siglos, una relación constante e intensa y que en las últimas décadas se ha incrementado su integración regional (Flores, 2003, p.477). En la zona metropolitana, se localizan infinidad de localidades conectadas por diversas carreteras como la autopista de cuota, libre, libre autopista, libre estatal y libre federal, vía corta a Santa Ana, la reciente de cuota a Tlaxcala, haciendo del valle la zona más comunicada de los estados de Puebla y Tlaxcala. Poblaciones que por la dinámica de su vida cotidiana está determinada por las relaciones económicas, sociales y culturales que entablan con las grandes y medianas concentraciones urbanas, pero también su identidad queda condicionada por rasgos socioculturales campesinos-indígenas, conformando territorios específicos y diferenciados, como el de los pueblos volcaneros, las cholulas, los pueblos laguneros, solo por mencionar algunos.

Quizás la principal característica de la zona Puebla-Tlaxcala es la compleja combinación de rasgos socioculturales de la vida urbana globalizada y campesina-indígena. Por esta razón, no hay una identidad regional sino que las desigualdades sociales y diversidad cultural al interior, el desarrollo histórico de poblaciones específicas y sobre todo la gran cantidad de circulación de bienes simbólicos globales en la zona metropolitana, han estructurado identidades múltiples ancladas ya no solo en los territorios donde se vive, sino en bienes



culturales que circulan por todo el mundo.<sup>1</sup> Así existen territorios muy conectados al mundo global pero desconectados localmente, territorios cosmopolitas en donde los bienes simbólicos globales estructuran en gran medida las identidades pero coexistiendo con prácticas y formas de organización socioreligiosas procedentes de otros tiempos; territorios muy significativos para sus habitantes porque han construido una compleja cosmovisión en torno a los volcanes pero al mismo tiempo, estos mismos habitantes, insertos en el mercado laboral de la ciudad, objetivan simultáneamente prácticas urbanas, etcétera.

En muchas poblaciones sus habitantes combinan la actividad industrial con las tareas del campo, por ejemplo, obreros de la industria de exportación más importantes de la región y el estado (Volskwagen) que son dueños de parcelas que siembran y cosechan maíz y frijol. Pero también hay campesinos, en sentido estricto, que su actividad principal es el campo y que sus productos los venden en los mercados locales.

Una de las principales características de la zona metropolitana de la ciudad de Puebla es la incorporación de pueblos de origen prehispánico y colonial a su dinámica metropolitana lo que ha generado una compleja combinación de rasgos socioculturales de vida urbana e indígena-campesina, que se observa en la creciente composición urbana de los pueblos de origen campesino indígena, que también se conoce como urbanización de los pueblos. Salvador Pérez y Fabiola Aguilar afirman que la expansión de la metrópoli poblana “se realiza de adentro hacia fuera, es decir, del centro de Puebla, de la ciudad central, hacia el exterior, sin que ello implique que hayan sido los municipios vecinos los que hayan extendido y formado una mancha urbana considerando sus propios centros urbanos” (Pérez y Aguilar, 2003, p.91). Como consecuencia de ese proceso de expansión los actuales límites del municipio de Puebla fueron fijados en 1962, mediante decreto del gobierno del estado, que incorporó a antiguos pueblos (de origen prehispánico o colonial) que eran municipios, como Juntas Auxiliares. Uno de ellos fue San Miguel Canoa.

San Miguel Canoa es una población de 14 863 mil habitantes según el INEGI (2010) y según sus pobladores de 30 mil y con el 80 % de su población hablantes de lengua náhuatl. En el territorio y experiencia espacial de sus habitantes se observa la coexistencia de tradiciones culturales, porque los pueblos indígenas ya no son exclusivamente de naturaleza rural. Por ejemplo, en una casa de Canoa, el *Tecuítl* y el *Temazcal* son dos figuras socioespaciales muy antiguas que están asociadas a un sistema de creencia y prácticas indígenas, ambas coexisten sin ningún conflicto con otras como el cuarto de baño, cocina, “tiendita”, consultorio, despacho de abogado, estética, farmacia o molino como los conocemos en la ciudad.

La mixtura también se mira contrastando los lugares de cultivo donde se desarrollan prácticas agrícolas de sujetos campesinos que definen un territorio indígena, con los lugares de la noche que se edifican como territorio juvenil. Estos últimos caracterizados por prácticas de consumo de alcohol, baile y drogas que construyen una nocturnidad urbana en sociabilidad endógena. Tanto la construcción de la territorialidad indígena y juvenil no son contradictorias porque ambas son expresión de su vida social y de la progresiva

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, en la ciudad de Puebla alrededor de las películas *La Guerra de las Galaxias*, se edificaron clubes, encuentros, publicaciones, colecciones, comercio, etc., ejemplo de nuevas identidades estructuradas por esos bienes simbólicos globales y que impactaron a muchas personas de varias edades y de todo el mundo. Otro ejemplo esclarecedor, es el surgimiento de la cultura juvenil *punk* en San Miguel Canoa, que es una población indígena nahua no ajena a la circulación e influencia de bienes simbólicos globales, en este caso, de la música que surgió en Inglaterra.



composición urbana del pueblo.

La incorporación de San Miguel Canoa a la dinámica de la zona metropolitana ha sido distinta a la de otros pueblos conurbados. A diferencia de Cholula, en San Miguel Canoa no hay avedindados masivos, centros comerciales o nuevas unidades residenciales. No existe cambio drástico de uso del suelo, etc. a pesar de estar a doce kilómetros de la ciudad de Puebla. Este proceso de urbanización restringida se explica por diversas circunstancias: pertenecer a un Parque Nacional,<sup>2</sup> los sucesos de linchamiento en 1968,<sup>3</sup> lo escabroso del terreno, falta de agua, los altos costos para introducir servicios y entre otras cosas por la normatividad local definida por los usos y costumbres del pueblo.

En la actualidad, en la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala no existen las comunidades aisladas de todo contacto con otros contextos socioculturales, históricamente y a pesar de las grandes diferencias que supuso la lógica cultural española y la lógica prehispánica indígena durante la época de la colonia, ambas iniciaron un largo proceso de contacto, adaptación (Nutini, 1989, p.277) y configuración mutua. Este proceso no implicó (ni implica) la desaparición de los elementos identitarios de origen, ya que para las comunidades indígenas su cultura funciona como un marco interpretativo a través del cual se incorporan elementos del exterior (Nutini, 1989, p.277).

El reparto agrario de 1938, la instalación de la fábrica de autopartes WV, la inauguración de la autopista México-Veracruz y en especial la pavimentación de la carretera Puebla-Resurrección-Canoa y la ampliación de los caminos inter-comunales en el territorio Matlacuéyatl a partir de los años cincuenta del siglo XX, posibilitó una transformación en Canoa y nuevos vínculos con la ciudad de Puebla, un acelerado proceso de deforestación de la Malinche y un largo proceso de secularización de la población, asociado con un intenso proceso de mestización y nacimiento de una estructura de clases sociales, como lo apunta Nutini (1989, p.438-439). En consecuencia, se conformó una estructura rural-urbana e indígena-mestiza compleja que se expresa principalmente en el sistema espacial, movilidad, ritualidad y trabajo; aunque no excluye otras dimensiones sociales que conforman nuevas identidades reconfiguradas e impactadas por los nuevos contextos urbanos.

Es un largo proceso de transformación de una comunidad indígena hacia lo que hoy se denomina pueblo urbano. El paso de una sociedad monolingüe a una bilingüe con hablantes

---

<sup>2</sup> Fue en 1938 que el entonces presidente Lázaro Cárdenas declaró una amplia zona del volcán Malinche como de interés público y constituyó lo que actualmente se conoce como *Parque Nacional Malinche Matlacuéyatl* bajo la jurisdicción de instituciones federales y estatales. A pesar de la declaratoria presidencial ésta no fue expropiatoria, por lo que los pobladores siguieron teniendo en posesión y usufructuando sus tierras desde entonces. Por este hecho, los habitantes de Canoa viven, desde 1938, en una suerte de incertidumbre jurídica que no evita que sigan aprovechando los recursos de la montaña y continúen trabajando sus tierras en ejido, argumentando que son sus propietarios ancestrales.

<sup>3</sup> Otra circunstancia que ha contribuido al relativo aislamiento, fue lo sucedido en 1968 cuando el país vivía un ambiente anticomunista y de efervescencia social en la ciudad de Puebla que era encabezada por la universidad pública del estado (UAP). En ese año varios trabajadores de la UAP se dirigieron en excursión al volcán la Malinche y al pasar por Canoa, son significados como “comunistas” por lo que son linchados y algunos de los ellos mueren y otros quedan muy mal heridos. Suceso que fue un escándalo nacional y que posteriormente en el año de 1975 el director de cine mexicano Felipe Cazals elaboró una película que narra los hechos sucedidos, construyendo con ello una representación de un pueblo violento y religiosamente fanático. Según narran los pobladores actuales, el suceso y la película les sigue afectando en sus relaciones sociales con la ciudad, ya que los consideran “violentos e ignorantes”, incluso no les proporcionan trabajo cuando dicen que son de Canoa. Este estigma sobre el pueblo aún existe y contribuye también a su retraimiento.



de náhuatl (80% de la población habla náhuatl) y español e incluso el aprendizaje del idioma inglés en la población joven los convierte en trilingües; el paso de una comunidad dominada por campesinos, carboneros y tlachiqueros a otra en que coexisten obreros, trabajadores de la construcción, costureras, mariachis, sonideros, etc., son manifestaciones del proceso de cambio experimentado en los últimos cincuenta años. San Miguel Canoa era una comunidad que se configuraba solo a través de las figuras de anciano, adulto y niño, hoy exhibe un nuevo sector: los jóvenes, configurados con los significados que la globalización asigna. Muchos de estos se adscriben a diferentes culturas juveniles como punk, dark, cholo, etc., con prácticas asociadas al alcoholismo y la drogadicción, pero también son obreros, trabajan la tierra y participan con cargos en la organización socioreligiosa y además hacen vida nocturna. Todo ello indica los procesos de transformación cultural que experimenta San Miguel Canoa en su vida contemporánea y que definen a un pueblo urbano.

#### SAN MIGUEL CANOA PUEBLO URBANO

Para definir pueblo urbano, se retoma el estudio de María Ana Portal (2011) sobre pueblos originarios en el valle de México y se introduce elementos complementarios recopilados en trabajo de campo en la comunidad de San Miguel Canoa.

“Un pueblo urbano tiene un origen prehispánico o colonial y conservan esencialmente el nombre asignado en estos periodos históricos compuesto por el nombre de un santo o santa patrona y un nombre náhuatl” (Portal y Álvarez, 2011, p.11). Al parecer, San Miguel Canoa es un pueblo fundado después de la conquista y durante siglos llevó el nombre de San Miguel Canoas del Monte, hoy se le conoce como San Miguel Canoa. Su actual nominación hace referencia a dos tradiciones, la primera a la católica que es observada a través del nombre San Miguel, arcángel santo fundador y protector de la población, y Canoa que es un vocablo indígena, tal vez procede de *Acatl*, canoa; *Tepetl*, monte, *c*, locativo: “En el monte de las canoas” en donde están los árboles para hacer o labrar las canoas, para conducir el agua o dar de comer a los animales (Cerezo, García, Castillo, 2003). De esta manera el apelativo de San Miguel y el de Canoa, conjuga dos tradiciones culturales una étnica nahua y otra mestiza católica.

“Mantienen un vínculo con la tierra y control sobre los recursos naturales” (Portal y Álvarez, 2011, p.12). Los pobladores de Canoa, desde tiempos antiguos no han perdido los vínculos con la tierra y en especial a partir del cultivo de maíz, que al mismo tiempo estructura otros ámbitos de la vida social como la alimentación, el trabajo y la cosmovisión. Los recursos naturales que proporciona la montaña Malinche como leña, hongos, madera, animales, etc. han estructurado formas especializadas de recolección, producción y saberes como es el caso de los hongueros, tlachiqueros, carboneros, leñeros que utilizan para sobrevivir y reproducirse, ya sea dentro de la lógica indígena /campesina o mercantil. En este sentido, un pueblo urbano posee un área geográfica que es conocida y aprehendida por los integrantes de la población que hace posible construir un territorio claramente identificable.

“Reproducen un sistema festivo centrado en las fiestas patronales y organizado a partir del sistema de cargos” (Portal y Álvarez, 2011, p.12). En San Miguel Canoa este rasgo es híbrido debido a que presenta un sistema celebratorio católico y otro prehispánico, centrado el primero en misas rogativas y el segundo en rituales como la bendición de semillas y día de muertos. Con una organización social también de carácter dual, por un lado, el sistema





de cargos resulta ser la manera más eficaz de las celebraciones católicas y por otro, formas organizativas creadas a partir de problemas comunitarios, de origen gremial, oficios y fuerte carga de parentesco y de adscripción barrial. El sistema de cargo es un mecanismo comunal que organiza las celebraciones, genera prestigio, inscribe a los habitantes en la comunidad y es regulador de la “costumbre”.

“Tienen un panteón sobre el que conservan control administrativamente” (Portal y Álvarez, 2011, p.12). El panteón en Canoa es un territorio comunal administrado por los pobladores que aportan recursos económicos y es el centro simbólico en la celebración ritual de los muertos, que simultáneamente también celebran ritualmente al santo Ánimas en los barrios, haciendo coexistir dos rituales procedentes de tradiciones culturales diversas, una prehispánica y otra católica. Incluso en el panteón antes de despedir a los difuntos el día dos de noviembre, unas horas antes, el sacerdote del pueblo oficia, en el mismo panteón, una misa a las ánimas.

“Mantienen estructuras de parentesco consolidadas” (Portal y Álvarez, 2011, p.12). En Canoa el sistema de parentesco es patrilocal con adscripción barrial principalmente, ya que regularmente la mujer se va a vivir a la casa (barrio) del marido. La pertenencia a una familia y un apellido particular generan estructuras de distinción y de poder al interior de los barrios y de la población en general. Algunos apellidos están asociados a prácticas productivas campesinas y otros a prácticas comerciales o políticas, incluso algunas familias o personas hacen coexistir dos o más lógicas sociales; por ejemplo, un padre de familia es campesino y un hijo es licenciado en Derecho. También en los barrios de Canoa, es común la construcción de un circuito de lugares de parentesco. Regularmente viven en el mismo barrio y no muy lejos uno de otro, la mamá, la hija, un hermano o cuñado. También se dan los casos de tener a los padres o alguna hermana viviendo en otro barrio construyendo simultáneamente lazos de pertenencia a varios barrios.

“Reproducen un patrón de asentamiento urbano particular caracterizado por un centro marcado por una plaza a la que rodean, principalmente, la iglesia, edificios administrativos y comercios” (Portal y Álvarez, 2011, p.12). Este rasgo es característico de los asentamientos fundados por los conquistadores españoles y Canoa no es la excepción. *El zócalo* es un pequeño espacio abierto que alberga el edificio de la presidencia de la junta auxiliar y un estacionamiento. Es el espacio público por excelencia de Canoa, porque para sus habitantes es un lugar de reunión, diversión, festejo, juego, trabajo, consumo, comunicación y ágora en donde se dirimen los asuntos públicos del pueblo. Los canoenses tienen el hábito de reunirse constantemente en el zócalo para tratar pública y abiertamente los asuntos de la localidad. Durante la temporada de campo en Canoa, se observaron varias reuniones de las autoridades con los habitantes. En especial las relacionadas con el agua, debido a que la bomba que surte del vital líquido al poblado se averió, se realizaron aglomeraciones, algunas de ellas tomaron una coloración de reclamo y descontento contra las autoridades. Este tipo de eventos son muy comunes en Canoa. Dice un consultado: “siempre están reclamando”. También se reúnen para recibir los apoyos económicos que diferentes instituciones estatales y federales les otorgan, ya sea de forma ritual (evento con algún funcionario) o simplemente en determinado día y hora, se acondiciona una pequeña oficina y se observa innumerables mujeres y hombres que se forman para recibir su apoyo. En el zócalo se reúnen los amigos y principalmente los jóvenes se citan para *estar* y ser *vistos*. Juegan los niños, los adolescentes patinan o juegan fútbol, sus habitantes acuden a los “eventos sociales” de carácter cultural para “distraerse” o “divertirse”, asisten a las



festividades importantes como la feria con motivo de la celebración del santo patrón; consumen en los puestos callejeros y locales comerciales existentes a su alrededor; se comunican a partir de las “dedicadas” y es también significado como lugar de trabajo. Cuando se preguntó a los consultados sobre los lugares que utilizan para citarse, nombraron principalmente tres, en orden de importancia son: el zócalo, la iglesia y la casa. Es decir, diferencian el espacio público del espacio semipúblico y del espacio privado respectivamente. Dicen que a pesar de que el zócalo “no tiene buena imagen y no hay cosas bonitas” es el lugar principal para citarse porque “es más céntrico” y porque “es el lugar más cercano a todos”. Efectivamente destacan también la ubicación geográfica ya que se encuentra, más o menos, al centro de la localidad. Por otro lado, la iglesia como lugar semipúblico es lugar de cita recurrentemente familiar, al menos, dicen algunos consultados, cada ocho días para acudir a los servicios religiosos. La casa es el lugar privado de cita para asistir principalmente a un evento festivo como cumpleaños o bautizo e incluso tratar algún asunto de la sección o barrio. En resumen, el zócalo es un lugar multifuncional, que también es significado como “el centro” y es de carácter comercial, tránsito, sociabilidad y reclamo colectivo.

En un pueblo urbano como San Miguel Canoa, el uso de la lengua náhuatl es de uso común, por lo que es una comunidad bilingüe. La lengua náhuatl se utiliza en todos los ámbitos de la vida social como en la familia, el trabajo, el transporte, la escuela, etc. No es una lengua que tiende a la desaparición, ya que su uso resulta también estratégico en las negociaciones políticas de la comunidad y es recurso comunicativo entre sus habitantes. Es una lengua con una variante especial ya que, según sus hablantes, no se entienden muy bien con los pobladores de la Resurrección, población nahua que se encuentra a unos cinco kilómetros de distancia de Canoa. La lengua que hablan los canoenses, combinan palabras de español con náhuatl por lo que sus propios hablantes la definen como *epanáhuatl*.

En San Miguel Canoa, un rasgo excepcional es su complejo sistema de intercambio, circulación y reciprocidad comunal de bienes y servicios en todas las dimensiones de la vida social. Sistema que se observa funcionando en los ámbitos festivos, laborales, comercial, de transporte, político, recursos naturales, etc., sistema estructurado y fusionado en las lógicas indígena/campesino como en las propias de un conglomerado urbano. Por ejemplo, en las fiestas de boda, muchas mujeres vecinas, familiares, ahijadas, etc. de la madre de la novia se reúnen para ayudar a preparar arroz, mole, matar pollos, adornar la casa, en situación de ayuda mutua recíproca.

Un pueblo urbano se define también por narraciones míticas fundacionales que marcan un antes y un después en la historia de la comunidad. En Canoa se combinan narraciones fundacionales que hacen referencia a las narraciones mágico religiosas en torno a la Malintzi, el Pillo como personaje mágico y los acontecimientos de la matanza de algunos empleados de la BUAP en el año de 1968, configuran la estructura narrativa fundacional más estructurante de San Miguel Canoa.

La experiencia espacial de los *canoas* se desarrolla en un sistema de lugares y en un territorio diferencial que tienen la particularidad de conectar las dinámicas rurales con las urbanas. Incluso en algunos de ellos se condensan ambas. El territorio de los *canoas* se estructura al mismo tiempo con lugares de la nocturnidad, con los del trabajo agrícola e industrial; de instrucción escolar con los de la sociabilidad barrial; de lugares de diversión con los de la recolección de recursos naturales, paseo y de ritualidad católica, etc. El territorio de los *canoas* es una miscelánea de lugares indígenas campesinos con mestizos



urbanos. Por ejemplo, contrasta el jagüey con el “antro”; el baile del guajolote en las bodas tradicionales con la música hip hop de jóvenes; la milpa con el local de internet, etc.

Por lo anterior afirmamos que un pueblo urbano mezcla diferentes tradiciones culturales y nuevas estructuras de desigualdad social en el territorio. Se distinguen signos y símbolos de lo urbano y los de la tradición campesina indígena nahua en un área geográfica conocida y aprehendida por los integrantes de la población, lo que hace posible construir un territorio claramente identificable y fraccionado sobre la base de los espacios ejidales, comunitarios, privados, políticos, de diversión, peligrosos, del barrio y del santo, que permiten configurar al territorio y la experiencia espacial de muchos pueblos urbanos del valle. Pero también se distinguen rasgos de pobreza y marginación, diferenciación social porque los habitantes de los pueblos urbanos no son homogéneos simplemente por pertenecer al pueblo, se configuran nuevas desigualdades sociales y territoriales. Por ejemplo, los carboneros son sujetos con mucho prestigio dentro de Canoa, pero paradójicamente son los más pobres, al igual que los tlachiqueros. Éstos producen pulque para autoconsumo, venta endógena y venta para los comerciantes que lo revenden en la ciudad de Puebla y son de los sectores sociales más “amolados” pero simultáneamente reproducen una “tradicción” porque el consumo de pulque entre la población está muy arraigado.

#### MOVILIDAD Y TRABAJO EN SAN MIGUEL CANOA

A la par que se mantienen formas de trabajo indígena/campesina de subsistencia, las nuevas generaciones han incorporado otros oficios y profesiones en Canoa, instaurando novedosas lógicas sociales en la comunidad. Algunos adultos y jóvenes que se emplean en la ciudad para trabajar como obreros en las fábricas, empleados de servicios o albañiles en las grandes construcciones, no se deslindan de sus obligaciones sociales como servir al pueblo dentro de comisiones o mayordomías; algunos también son propietarios de tierras y cultivan maíz, frijol, calabaza y tienen itinerarios específicos para dirigirse hacia la montaña y participar en rituales religiosos, de tal forma que el *trabajo* en Canoa es otra dimensión de transformación sociocultural; se pasa de la monoactividad a la multiactividad de los sujetos como signo de su condición económica y de urbanización restringida. En San Miguel Canoa tanto campesinos, carboneros, leñeros, tlachiqueros y recolectores de hongos son tan significativos como los obreros, albañiles, mariachis o DJs. Incluso algunos sujetos juegan ambos papeles según situaciones específicas. Desarrollar varios papeles es propio de sociedades urbanas diversificadas, una persona es campesina porque cultiva su tierra y meses después se integra al trabajo industrial o en fines de semana es mariachi y participa en mayordomías con responsabilidades para la comunidad. Todas estas prácticas se expresan en espacios específicos, en lugares como la calle, la tienda, la tortillería, la plaza central, etc. Lo urbano también es mixtura de tradiciones culturales y de desigualdades sociales, porque a pesar de contar con el acceso a la educación, salud, electricidad, telefonía y otros servicios públicos siguen viviendo en condiciones precarias. Canoa, junta auxiliar del municipio de Puebla, es un pueblo considerado en pobreza.

En la movilidad espacial y trabajo, instancias sociales significativas entre los habitantes de San Miguel Canoa, se observa la compleja relación entre pueblo y ciudad. Relación caracterizada por la compaginación de tradiciones culturales y definida en este texto a manera de movilidad híbrida.

La movilidad espacial producida por los trabajadores y estudiantes requiere de nuevos servicios en San Miguel Canoa, la mayoría de ellos se relaciona con centros de diversión y





apertura de bares y cafeterías, ubicados en la zona centro, atendiendo la demanda e instaurando la temporalidad nocturna con nuevas prácticas socioculturales que intervienen en el paisaje, la sonoridad y los servicios en el pueblo.

La movilidad es un recorrido que articula dialécticamente trayectoria e itinerario que dota simultáneamente al sujeto de una imagen total y fragmentaria de la ciudad (Vergara, 2013). Por lo que la biografía social del sujeto, a manera de condensación diacrónica (trayectoria) proporciona un mapa que se enlaza con un croquis a manera de recorrido sincrónico que es itinerario. Entonces la movilidad espacial urbana es un recorrido instrumental que se realiza desde una biografía social y un mapa (Vergara, 2013).

A partir de la definición anterior es muy importante preguntar quiénes, con qué fines y desde dónde se realizan los recorridos. Para el caso de San Miguel Canoa se identifica a *grosso modo* tres tipos de sujetos-recorridos: jóvenes canoas que estudian en la ciudad, jóvenes y adultos que trabajan en la misma y población de todas las edades que se abastece de víveres y enseres en la ciudad de Puebla.

Para el caso de los primeros, se desplazan diariamente de Canoa a la ciudad. La urbe es un espacio de oportunidad para ascender socialmente a través de estudiar una licenciatura, su condición indígena se subsume en su situación de estudiante universitario, desarrollan recorridos metropolitanos construyendo una imagen de ciudad amplia que incluye marginalmente a su pueblo; por los testimonios recopilados siempre aparece la ciudad y Canoa como dos constructos socioculturales diferentes a pesar de formar parte del mismo municipio de la ciudad de Puebla. Son sujetos jóvenes abiertos a aceptar cambios culturales en su modo de vestir, pensar, hablar e incluso negar su condición indígena. Su metropolización es constante y recurrentemente emerge su biografía por la lengua que hablan o solamente entienden (náhuatl) y prácticas socioculturales que llevan a cabo como el uso de temazcal, limitadas responsabilidades socio-religiosas que adquieren en el barrio donde viven, ser “malos campesinos” ya que no cultivan la tierra que pertenece a sus padres, etc., rasgos que finalmente los acerca y separa socioculturalmente de sus compañeros universitarios. Este tipo de recorrido es denominado aquí *movilidad abierta nahua*.

Con respecto al segundo grupo de sujetos-recorrido, su condición indígena nahua prevalece a pesar de ir diariamente a trabajar a las fábricas y obras de construcción en la ciudad de Puebla. Es una movilidad limitada, ya que regularmente los llevan y los regresan ya sea por el transporte que proporciona la empresa que los emplea, por las camionetas propiedad de oriundos del pueblo que facilitan el traslado de ida y vuelta y por el limitado transporte público existente. Para estos sujetos la ciudad es un espacio de trabajo, se emplean para complementar la subsistencia diaria y se les observa en gran número a partir de las cinco de la mañana en la plaza central de Canoa esperando su transporte y a partir de las cinco de la tarde, también se les mira, llegando del trabajo. En estos transportes se escucha regularmente la lengua náhuatl, dicen, según testimonios recopilados, que no conocen bien la ciudad por lo que no vagan o se divierten en la misma. Estos sujetos, muchos de ellos poseen tierras que siguen cultivando, reproducen las prácticas socioculturales de los indígenas nahuas y viven en casas tradicionales con familia ampliada que posee huerto, temazcal, tecuilit, zencatl, animales, altar y en algunos casos, horno de pan, etcétera. Este desplazamiento es nombrado *movilidad restringida nahua*, porque la ciudad es un fragmento.

Con respecto al tercer grupo de sujetos-recorrido, son adultos y adultos mayores que



esporádicamente “bajan” a la ciudad para realizar compras en los mercados, principalmente en la Central de Abastos y mercado Hidalgo y abastecerse de bienes necesarios para la casa u oficio que practican en el pueblo, recurriendo también al centro de la ciudad. Todavía algunas personas mayores nombran a la ciudad de Puebla, tal como se le nombraba hasta antes de la llegada de los españoles: Cuetlaxcoapan. Dicen: “vamos a Cuetlaxcoapan”. Para estos sujetos la ciudad es un mercado, donde encuentran cosas que requieren para el arado, el auto, la motocicleta, etc. y bienes u utensilios para el hogar. Algunos de ellos hacen compras semanalmente y otros las realizan esporádicamente ya que su actividad principal la siguen realizando en el pueblo de San Miguel Canoa, es la *movilidad funcional nahua*.

Así, las tres movilidades se caracterizan por la presencia indígena diferenciada en el desplazamiento espacial por la ciudad, es decir que la trayectoria nahua a manera de dispositivo biográfico denso se sobrepone a lo urbano, que emerge situacionalmente en los itinerarios de estos sujetos. Lo urbano no desplaza lo indígena, en todo caso lo reconfigura. Por otro lado, es en el trabajo donde se observa la mayor hibridez de las tradiciones culturales en el contexto de la relación ciudad-pueblo. En San Miguel Canoa todavía existe el trabajo “tradicional” como el de tlachiquero, carbonero, campesino, recolector de hongos y en menor medida el de cazador. También se mira oficios “urbanos” como licenciado en Derecho, médico, estilista, videograbador de fiestas, obrero, transportista, etc., lo que significa que los papeles laborales se han ampliado a partir del proceso de metropolización. Lo interesante en San Miguel Canoa es que una persona simultáneamente desarrolla diversos papeles laborales en el pueblo y en la ciudad. Por ejemplo, por las mañanas es panadero en la ciudad de Puebla y campesino durante el resto del día. Otra persona es campesino, mariachi, transportista, rentista de locales, molinero y productor de tortillas en el pueblo. Así también se encuentra campesinos por fines de semana y obreros en el resto de la semana; aún más, hay personas que se emplean de albañiles por cinco o seis meses en la ciudad u otra parte del país y el resto del año son campesinos y se incorporan a las actividades y responsabilidades rituales que adquieren en su barrio y pueblo; también hay una familia que cultiva la tierra con maíz, mata cerdos para fiestas y diariamente vende tamales en el pueblo, etc.

Un rasgo de lo urbano es la diversidad de papeles que puede desempeñar una persona. La multiactividad laboral entreteje diversas tradiciones culturales, por lo que el trabajo en San Miguel Canoa es producto de lo indígena y lo urbano; “lo tradicional” y “lo moderno” a manera de constructo sociocultural dual complementario. Por ejemplo, los tlachiqueros han sustituido su instrumento de guaje para la succión de aguamiel, por dos recipientes de plástico de Coca-Cola unidos, transformación sincrónica que no cambia la densidad diacrónica del oficio tradicional de tlachiquero. Otro ejemplo, es el comercio en Canoa que conjuga bienes procedentes de diversos campos económicos y de significación; así, una miscelánea atendida por una familia oferta ropa, perfume, refresco, cerveza, alcohol, vino, pan, piedra para temascal, carbón, leña, ocoxal, peluches, objetos para regalo, etc.; pero también puede tener a lado un local con un despacho de licenciado, funeraria, cibercafé o estética. Espacios de comercio donde impera la transacción económica en lengua náhuatl y castellano, por lo que también el lenguaje nativo sufre transformaciones para adaptarse; por ejemplo, en las papelerías los niños llegan preguntando por el “amachina” (papel china), el “teja”, “taja” o “tajalapiz” (sacapuntas) o la “techeles” (tijeras), que son expresiones novedosas que fusionan la lengua náhuatl y el castellano.

Entonces para los habitantes de San Miguel Canoa no es conflicto convivir con formas



diversas de entender e interpretar el trabajo y la vida cotidiana. No desaparece completamente lo indígena/campesino, tampoco llega totalmente lo urbano. En este sentido, Canoa sigue siendo una comunidad indígena/campesina pero no totalmente porque simultáneamente es una comunidad mestizo/urbana, esa es su condición estructural de pueblo urbano.

#### REFLEXIÓN FINAL

La relación pueblo-ciudad tiene lugar a través de una serie de prácticas en las que ambos escenarios entran en convivencia generando una constante confluencia que actúa multilateralmente, construyendo una estructura compleja en la que convergen dos identidades y formas de representar el espacio a partir de sentidos y prácticas, disminuyendo la delgada línea que divide lo rural de lo urbano. Dentro de la conformación de este binomio estructural y complejo se establecen relaciones que se entretejen y transforman al territorio construyendo nuevos sonidos, paisajes, signos, símbolos, etc.

Así entonces un pueblo urbano mixtura diferentes tradiciones culturales, principalmente la expresada a través de signos y símbolos de lo urbano y la de la tradición mesoamericana formulada por los rasgos indígenas nahuas y campesinos, como en el caso de Canoa. Un pueblo urbano es una sociedad dual o híbrida que se expresa en la multiactividad laboral y movilidad abierta, restringida y funcional construyendo una sociedad y cultura nahua que simultáneamente es tradicional y urbana. La modernidad es ensamblaje de culturas.

#### REFERENCIAS

- Cereso, A.; García, R. Y Castillo, J (2011). *Canoa, un pueblo al pie de la montaña*. México: BUAP.
- Flores, S (2003). Megalópolis de la región centro de México. Una aproximación a su análisis. En *Foro sobre desarrollo urbano sustentable en el estado de Puebla. Memoria*, (pp. 469-487). México: Honorable Congreso del estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Secretaria de Desarrollo Urbano, Ecología u obras públicas del estado de Puebla.
- Nutini, H. & Isaac, B. (1989). *Los pueblos de habla náhuatl de la región de Tlaxcala y Puebla*. México: INI-CENCA.
- Pérez, S. Y Aguilar, F. (2003). Las tendencias metropolitanas de la ciudad de Puebla. En Salvador Pérez Mendoza y Rosendo Pujol Mesalles (Ed.), *Desafíos de los centros de las ciudades mesoamericanas. Los casos de tres metrópolis* (pp.83-107). México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, FLACSO.
- Portal, M. y Álvarez, L. (2011). Pueblos urbanos: entorno conceptual y ruta metodológica. En Lucía Álvarez Enríquez. *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México* (pp.1-25). México: Miguel Ángel Porrúa/UNAM,
- Vergara (2013). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: ENAH/Ediciones Navarra.

#### DOCUMENTOS CONSULTADOS

- Delimitación de zonas metropolitanas* (2005), México: SEDESOL, CONAPO, INEGI
- INEGI. Principales resultados del censo de población y vivienda* (2010), México.